

## ETNOBOTÁNICA SALMANTINA. PLANTAS SILVESTRES COMESTIBLES

El estudio de las diferentes utilizaciones que hacemos de las plantas (y en general de los vegetales) es motivo de gran satisfacción porque nos permite a los humanos darnos cuenta de la enorme dependencia que tenemos de ellas. Muchas veces no somos conscientes de dicha dependencia, pero basta hacer un repaso sobre lo que usamos o comemos cada día para darnos cuenta de ello.

Posiblemente, amigo/a lector/a, duermas en una cama de roble, castaño o pino, entre sábanas de lino (hilo) y con un pijama de algodón, sobre un somier de láminas de madera de fresno o haya; utilices por la mañana un jabón que contiene aceite de coco y aceites esenciales de plantas para que huelas bien, o si eres mujer hayas usado un perfume elaborado con plantas aromáticas.

Tal vez la mesa en la que desayunas sea de madera, la caja de cartón que envuelve las galletas se ha preparado con pulpa de madera, y éstas se elaboraron con harina de trigo, avena o centeno, a las que habrás podido añadir margarina preparada con aceites vegetales y mermelada de alguna fruta; o tal vez utilices cereales de trigo o maíz aderezados con una bebida de cacao o de café, y un zumo de naranja o de otra fruta.

Es posible que tus guantes (si es invierno) o tus zapatos se hayan curtido con zumaque o agallas de roble; tu ropa se haya confeccionado con algodón, lino o rayón, y el preste de tus camisas se haya conseguido con gomas de acacia. Y así podríamos ir enumerando muchas más cosas de nuestra vida cotidiana.

sustancias activas contra el virus del sida.

En la provincia de Salamanca existen unas 2.000 especies de plantas de las que casi 900 tienen alguna utilidad en diferentes campos: alimentación, textil, medicina, construcción, artesanías, etc. De todas las plantas con utilidades, he recopilado unas 300 plantas con alguna parte comestible y unas 100 especies tóxicas en mayor o menor medida. De las plantas comestibles, he seleccionado para mostraros unas 40 especies distintas de las que podemos aprovechar: la raíz (achicoria), las hojas (acederas), los tallos tiernos (espárragos trigueros), las flores (saúco), los frutos (hinojo) o las semillas (castañas).

JUAN MANUEL VELASCO SANTOS

### Bibliografía

AA.VV. (1999). Plantas medicinales, aromáticas y culinarias. Aplicaciones y efectos. Servilibro.

AA.VV. (2000). 1000 plantas medicinales, aromáticas y culinarias. Óptima.

BERDONCES, J.L. (2000). Gran enciclopedia de las plantas medicinales. El Dioscórides del tercer milenio. Tikal.

BLANCO, E. (2000). Etnobotánica o la respuesta a nuestras necesidades. En: La Naturaleza, tradiciones del entorno vegetal. Diputación de Salamanca.

BRUNETON, J. (2001). Farmacognosia. Fitoquímica y plantas medicinales (2ª edic.). Acibia.

COUPLAN, F.; STYNER, E. (1994). Guide des plantes sauvages comestibles et toxiques. Delachaux et Niestlé. Lausanne.

FONT QUER, P. (1976). Plantas medicinales. El Dioscórides renovado, Labor.

GRANZOW, I.; BLANCO, J.F.; MATA, E. (1993). Etnobotánica. El mundo vegetal en la tradición, Diputación de Salamanca.

GRAU; JUNG; MUNKER. (1994). Guía de plantas medicinales, bayas, verduras silvestres, Plaza & Janés.

GUERRA, A. et al. (2001). Plantas medicinales (Fitoterapia aplicada). Infusiones La Leonesa/ Manasul Internacional.

MACÍA, M.J. (1995). Etnobotánica: las relaciones entre el hombre y las plantas. Quercus, 109: 10-11.

RIVERA, D.; OBÓN, C. (1991). La guía de Incafo de las plantas útiles y venenosas de la península Ibérica (excluidas medicinales). INCAFO.

ROMO, A.M. (1996). Frutos silvestres de la península Ibérica, Planeta.

VELASCO, J.M. (1998). Botánica Aplicada. Segundo ciclo ESO. Mc Graw Hill.

humanos tenemos de las plantas para multitud de necesidades merece ser conocida para poder ser apreciada, y en consecuencia, poder legarla a las generaciones futuras, si sabemos conservar las plantas de las que nosotros disponemos en la actualidad. Según el científico Eldredge, los humanos nos procuramos comida, medicinas, cobijo, ropa, combustible, utensilios y otros productos de interés de unas 40.000 especies de seres vivos. De esta cifra la inmensa mayoría son vegetales (plantas, algas y hongos).

Así pues, el conocimiento de las relaciones entre la humanidad y las plantas es de sumo interés, desde un punto de vista puramente egoísta (para satisfacer nuestras necesidades) como desde una óptica altruista, si pensamos en las generaciones venideras. Lo más sencillo es empezar conociendo las plantas que tenemos en nuestro entorno próximo (pueblo, ciudad, comarca o provincia), algunas de las cuales puede que tengan ciertas utilidades de las que se relacionan en la clasificación de las categorías de uso.

Actualmente, el término Etnobotánica, usado para referirse al

directas entre seres humanos y plantas, en definición del profesor R. I. Ford, en 1978, de la Universidad de Chicago, adquiere relevancia frente a otros vocablos como Botánica Económica o Botánica Aplicada. Por tanto, podemos decir que la Etnobotánica es la ciencia de las plantas útiles; abarcando muy diversos aspectos como: la taxonomía para la clasificación y para la determinación de las especies, la selección de variedades, razas y cultivares con distintos usos, así como su conservación, el origen y diseminación geográfica por los humanos de las especies cultivadas, el estudio de las materias primas vegetales para todo tipo de elaboraciones y transformaciones artesanales o industriales, el estudio de usos tradicionales de las plantas para evitar la pérdida de dicho conocimiento, la cultura lingüística sobre las plantas (nombres populares, refranes, canciones, etc.), la influencia socioeconómica y ecológica que conlleva la introducción de nuevas especies de plantas o sus productos.

Todos los científicos dedicados a esta nueva ciencia piensan unánimemente que deben realizarse estudios etnobotáni-

cos para recopilar el mayor número de conocimientos sobre los usos de las plantas. Esto es más urgente en las culturas llamadas "primitivas", pero no es menos importante en otras llamadas industrializadas, en las que el empleo que se hacía de las plantas en el mundo rural se está perdiendo a pasos agigantados. España es una región privilegiada en la Europa actual para realizar estudios etnobotánicos de todo tipo. Todavía quedan pueblos y personas con riquísimos conocimientos que desaparecerán en poco tiempo.

Las posibilidades de uso de las plantas se puede poner de manifiesto mediante una serie de cifras y considerando las investigaciones en curso actualmente.

En el planeta Tierra se han catalogado aproximadamente (nadie conoce todavía el número exacto) unas 250.000 especies de plantas angiospermas, 750 de gimnospermas y 12.000 de helechos; estos tres grupos componen las llamadas "plantas vasculares". En España se conocen unas 8.000 especies de plantas vasculares.

En el campo de la alimentación se considera que los humanos hemos utilizado a lo largo de nuestra historia unas 7.000

7.000 especies de plantas como alimentos (pero sólo 20 plantas proporcionan el 90 % del alimento mundial), aunque podríamos comer unas 30.000 especies diferentes. Actualmente, se están investigando nuevas especies con grandes posibilidades. En el ámbito de la farmacia se calcula que al menos un 25 % de las medicinas que se venden en las farmacias provienen de plantas y un 13 % de hongos y microorganismos. Para Francia se apunta la cifra del 60% de los medicamentos de origen vegetal.

En la actualidad se han investigado entre 5.000 y 8.000 especies de plantas, según las fuentes, en busca de nuevos fármacos, de ellas 1.600 especies se utilizan con éxito en la medicina moderna como señala R.E. Schultes, profesor de Etnobotánica de la Universidad de Harvard y considerado uno de los padres de esta ciencia. Otras 1.500 especies se están analizando en busca de fármacos anticancerígenos y más de 400 plantas se están estudiando en dos centros de investigación de plantas para usos medicinales creados por la OMS (Organización Mundial de la Salud) en Chicago y Estocolmo, buscando